

fundan estas dos ramas de la industria y del comercio.

La joyería en España ha alcanzado algunos progresos modernamente, pero tan escasos con relacion á los de otros países, que puede decirse continua pagando tributo al extranjero en la talla ó confeccion de toda clase de piedras, como diamantes, esmeraldas, rubíes, etc.

El comercio de joyería propiamente dicho, es, pues, de importacion, sin que aquí se haga casi otra cosa que la montura de las piedras ya previamente elaboradas ó labradas. Estas suelen importarse de Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, el Brasil y las escalas de Levante.

JUGUETES.—Forman parte del comercio de quinquillería y comprenden todos los objetos que sirven para diversion y entretenimiento de los niños. Los juguetes son á veces propios y exclusivos de un país determinado, y entonces su comercio es muy reducido; al paso que otras veces son de un uso casi universal como el de las muñecas, baterías de cocina, servicios de mesa, cuchillos, caballos, látigos, escopetas, sables, etc., etc.

Los juguetes suelen ser en España de procedencia extranjera, particularmente los de clase superior, y se importan de Francia, Alemania y Austria, y muy especialmente de París, Saint Cloud, Poligny, Pont-en-Royans, Manheim, Sajonia, Rodach, Somenberb, Goetingen, Viena, Berlin, etc., etc.

Debe, sin embargo, hacerse notar que las muñecas de París de que tan enorme consumo se hace, y que no sólo sirven como juguete si que tambien como curiosidad, y muchas veces como figurin de modas, suelen tener la testa fabricada en otras partes; así, por ejemplo, las testas de cera se fabrican en Lóndres, las de porcelana en Nuremberg, Coburgo ó Sonnenberg, y las de carton en Sajonia.

El comercio de juguetes es, por lo demás, sumamente importante, y figura por millones en nuestra importacion. Sus precios es imposible fijarlos dada la extraordinaria variedad que hay en los objetos entre sí, lo propio que entre sus diferentes calidades.

JUNCOS.—(Véase *Caña*.)

K

KERMES MINERAL.—Hay dos clases de este producto, el llamado kermes nativo, y el kermes mineral artificial que es uno de los productos químicos. El primero es una mezcla de óxido y sulfuro de antimonio y sirve para la extraccion de este metal. El segundo, llamado antiguamente en el comercio polvo de Chartreux, se obtiene artificialmente, y circula en el comercio en forma de un polvo aterciopelado de un moreno rojizo ó color marron más ó ménos oscuro; es inodoro é insípido, y se descompone bajo la influencia de

la luz y de la humedad, por cuya razon conviene embotellarlo en frascos herméticamente cerrados, recubiertos con papel negro y colocados en lugar seco.

Este producto se emplea en medicina y veterinaria; y su comercio antigua y relativamente importante es hoy muy reducido.

KURO.—El kuro del comercio no es otra cosa que la flor de un árbol que se cria en Abisinia, y cuyas propiedades terapéuticas aprovecha la medicina para la curacion de la tenia ó solitaria. Su comercio, sin embargo, es poco notable.

L

LACA.—Se llama impropriamente laca á la materia de que se compone un mueble ó un objeto cualquiera, de madera generalmente, cuando además esté revestida de un barniz particular que le da un brillo y un lustre inalterables. Así, pues, en rigor, no hay objetos de laca sino *lacados*, esto es, pulidos y embadurnados ó barnizados con laca.

La laca propiamente dicha es una resina que producen espontáneamente varios árboles de la India, de la China y del Japon, y cuya exudacion determina la picadura de ciertos insectos, pero que se obtiene más generalmente por incision previa y deliberadamente practicada en los mismos. Esta resina, despues de preparada, sirve para barnizar muebles de madera y de metal, y se obtienen con ella fondos sumamente brillantes, no sólo de color negro ó de un blanco plateado, que son los que suelen serle más propios, sino tambien verde y encarnado.

Los objetos de verdadera laca que generalmente consiste en cofrecillos, abanicos, escritorios para señora, veladores, mesitas de adorno ó para tomar el té, etc. Son sumamente caros unos, y relativamente baratos otros, segun la clase ó calidad de la laca, su color y el número de capas de barniz que tienen, el cual marca entre tres y diez y ocho. Estos objetos se importan del Japon y de la China, y forman objeto de un comercio bastante limitado en Europa á pesar de la estima en que antiguamente se tenían.

En la actualidad puede decirse que los muebles y objetos llamados de laca que se venden en España son imitaciones más ó ménos toscas.

LACTATOS.—Son sales formadas por el ácido lácteo combinado con una base. Los únicos lactatos que circulan en el comercio son los de hierro y de quina. El primero es blanco, levemente verdoso, y se usa en medicina para regenerar y vigorizar la sangre; el segundo es blanco, amar-

go, y se emplea para combatir las calenturas ó intermitentes. Su comercio es bastante reducido.

LADRILLOS, TEJAS y TUBOS de alfarería.—Estos diferentes artículos suelen formar una industria y un comercio especiales, pero como su fabricacion es sumamente sencilla y no se necesita para confeccionarlos sino arcilla más ó menos silíceo y combustible barato para su coccion, de ahí que el comercio de ladrillos, tejas y demás artículos análogos de construccion se limite á un radio dado y relativamente reducido, á pesar del gran consumo que de esta materia se hace en toda obra de albañilería, pues desempeña en estas uno de los más importantes papeles como primera materia.

Estos artículos se venden á tanto el millar, y son tanto mejores cuanto más depurada es la pasta con que se fabrican y cuanto más activo y duradero es el calor del horno al cual se someten para su coccion. Por esta razon sin duda, se prefiere en ellas un color rosado, cuya mayor ó menor viveza revela el grado de calor á que han estado sometidas, aunque á veces proviene tambien de las materias más ó ménos ferruginosas mezcladas con la arcilla.

En España son raras las comarcas en que no haya hornos ó fábricas de ladrillos cuando el consumo de estos últimos es bastante á remunerar su fabricacion. De ahí, y tambien de lo mucho que el transporte de una materia que, como el ladrillo, es frágil, pesada, voluminosa y barata, encarece su precio, resultan los límites bastante reducidos en que está encerrado el comercio de ladrillería.

LAMPISTERIA.—El comercio de los artículos que constituyen el ramo de lampistería es de la mayor importancia en una época en que, como la nuestra, son tantos y tan variados los sistemas de alumbrado. El cristal y los metales, la porcelana y á veces la arcilla, el mármol y algunas piedras ó minerales, tales como los jaspes y

otras, son las materias exclusivamente empleadas en la fabricacion de lámparas y aparatos de alumbrado de todas las clases y de todos los sistemas.

La lampistería comprende una parte, por decirlo así, científica, que es la que tiende á aumentar la potencia lumínica de la luz que en sus aparatos ha de producirse, y otra artística que tiende á la belleza de estos mismos aparatos. El gas, el petróleo, el schiste, la nafta, el aceite, la electricidad, etc., exigen en los aparatos en que estas sustancias han de ejercer su accion, condiciones diversas que las obligan á determinadas formas, pero dentro éstas cabe cierta variedad y ornato que constituyen la parte artística de la lampistería.

Esta, que hace treinta años necesitaba el concurso extranjero, importando de Francia, de Italia y de Alemania un gran número de aparatos tales como lámparas y quinqués de todas clases, tubos de vidrio y de cristal, mecheros, candelabros, arañas, etc., etc., ha progresado ya en España de una manera satisfactoria, particularmente en Barcelona, hasta el punto de que sólo ciertos mecheros perfeccionados para quinqués y lámparas de petróleo de clases superiores y algunos tubos de cristal superior, son objeto de una importacion que merezca consignarse.

Podemos, pues, decir que España se basta á sí propia en este ramo, siendo Barcelona su principal centro manufacturero, inclusion hecha de los aparatos relativos al alumbrado eléctrico que, á pesar de todo no ha tomado aun el vuelo ni ha merecido la aceptacion que en otras partes.

Imposible nos es fijar los precios que alcanzan en el comercio los artículos de lampistería por su gran variedad, y por la diferencia y el mérito artístico y manufacturero, que en unos es mucho al paso que es poco ménos que nulo en otros; sin embargo, diremos que las lámparas y demás aparatos para el alumbrado de petróleo están comprendidos entre el precio de 5 reales que es el ínfimo, hasta el de 100, 150, 200 pesetas y más, cuando se trata de aparatos que comprendan á la vez varios focos ó lámparas componiendo un solo

cuerpo ó aparato; y cuando este está artística y debidamente labrado y trabajado.

LANAS.—La íntima relación de las lanas con la ganadería es tal, que de querer descender á la descripción minuciosa de las primeras, habríamos de invadir necesariamente el dominio de la otra, del cual trataremos en su artículo correspondiente. Debemos, pues, en este, limitarnos á manifestar que España, gran productora de lana por el mucho y buen ganado que en ella habia antiguamente, ha descuidado el fomento del lanar y especialmente de la raza merina de tal modo, que hoy no bastan ni con mucho á proveer al consumo interior de esta preciosa materia textil y necesitamos acudir para ella á los mercados extranjeros y muy determinadamente á los de Marsella y del país del Plata en América. El comercio de lanas, pues, es actualmente un comercio de importacion antes que de exportacion, y aun aquella no suele hacerse de los mismos países productores, sino de otros de los cuales nos viene ya tejida ó por lo ménos hilada; pues el descenso de nuestra produccion lanera, aun cuando considerable, es todavía menor que el de nuestras manufacturas de este género.

Las lanas que más generalmente circulan en el comercio son las de la Rusia meridional y las que proceden de la República Argentina, lanas de superior calidad porque proceden de ganados procedentes del cruzamiento de la raza merina con las indígenas de estos dos países; las de Marruecos, que se parecen á las nuestras llamadas entrefinas, y cuyos puertos ó plazas de embarque son Tanger, Rabat, Casa blanca, Mogador y Saffys; las de Argelia, no tan buenas como las anteriores, y cuyas plazas principales de embarque son Mascara, Tremecen y Mostaganem; las de Tunez, de Egipto y de Siria, todas bastas ú ordinarias por regla general; las de Rumania, Andrinópolis y Salónica que son finas y muy estimadas; las de las provincias rumanas, y finalmente las de Buenos Aires.

En España, las comarcas ó provincias más productoras son Aragon, Navarra, Segovia, Extremadura y Galicia, que las

producen de buena calidad por regla general, aunque en cantidades relativamente escasas.

La calidad de la lana en rama es muy variable, pues no sólo depende del ganado, de su rama, del clima en que vive y de la naturaleza y mayor ó menor abundancia de los pastos, sino también y muy particularmente de la constitucion geográfica, topográfica y vegetal del terreno en que se cria, pues los vellones están más ó ménos cargados de tierra, arena, espinos, cardos y otras impurezas, segun los sitios en que los rebaños hayan de apacentarse. Estas diferencias, como es natural, dan lugar á otras de precio, y así los de las lanas, aunque variables, pueden circunscribirse á un límite mínimo de 1.75 á un máximum de 4.50 pesetas el kilógramo, segun que las lanas sean bastas y sólo útiles para la confeccion de colchones, ó que, por el contrario, sean finas y se destinen á la filatura.

Las lanas, ante todo, han de lavarse para quitarlas las materias terrosas ó vegetales de que suelen estar llenas, y una vez terminada esta operacion, se procede á la de su peinaje que consiste en estirar y abrir convenientemente su pelo ó fibra para que pueda luego ser hilada.

Para lo demás á este artículo referente, véanse los artículos *Ganados* y *Tejidos de lana*.

LAPIZ.—Hay lápices, por decirlo así, naturales, y otros que son más ó ménos artificiales. Podemos considerar como de la primera clase los que se cortan en el grafito, mineral del cual existen varias minas, siendo las mejores de ellas las que existian antiguamente en algunas comarcas inglesas, y que existen aun, si bien poco menos que agotadas ya. Estos lápices, despues de aserrados convenientemente, se encierran en una especie de estuche de madera de cedro, y se entregan así en paquetes embalados en cajas al comercio. Los segundos, esto es, los lápices que hemos llamado artificiales, tienen á primera vista igual composicion que los primeros, pero se fabrican de diferentes maneras, y son blancos, negros ó de color

segun la clase de dibujo ó de objeto á que se destinan. Entre los que son negros, hay en primer término los que se componen de grafito pulverizado y fuertemente comprimido, pero los más generales en el comercio, se fabrican con la tierra ó detritus de grafito molidos, mezclados con sulfuro de antimonio y arcilla, comprimidos, y finalmente moldeados ó en forma de barritas ó palitos más ó ménos gruesos, que se colocan ó encajan en una especie de estuche de madera de escaso grueso que tiene por objeto evitar que se fracturen.

Por regla general, se llaman de primera clase y se consideran mejores los lápices construidos segun el primer sistema; pertenecen á la segunda calidad, los fabricados exclusivamente con polvo de grafito puro y sulfuro de antimonio; y finalmente, son de tercera clase, los que se confeccionan con polvo de grafitos bastos ó ménos estimados, como lo son los que se producen en España, Méjico, Ceylan y Cabo de Buena Esperanza, sulfuro de antimonio, y una parte de arcilla, de azufre ó de colofonia.

Estos lápices no se reproducen ó fabrican en España, ó por lo ménos se les fabrica en muy corta escala, y de ahí que se importen de Inglaterra los de primera calidad, y de Alemania y Francia los de segunda y tercera.

Pero, además de estos lápices, hay otras muchas clases, tales como las que se componen ó fabrican con negro de humo y arcilla, los de color encarnado que se obtienen con la mezcla de óxido de hierro molido y aglomerado con goma arábica ú otra sustancia análoga; los que se fabrican cortándolos de una variedad de esquisto carbonífero; los lápices litográficos formados por una mezcla de cera amarilla, sebo purificado, jabon blanco y salitre, etc., pero de todos ellos podemos decir lo mismo que de los anteriores.

LAPIZO PLOMO.—Es el primero de los descritos en nuestro artículo *Lapiz*.

LATON O COBRE AMARILLO.—Es una aleacion de cobre y zinc en la proporcion de dos terceras ó tres cuartas partes del primero, y una tercera ó cuarta parte del